

# LA FERTILIA.

## Suplemento al Nacional, de literatura y de artes.



10 CTS.

DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 1851.



### Objetos mas notables de la exposicion de Lóndres.

El modelo de la iglesia flotante que existe en el puerto de Filadelfia para los marinos.

La fuente de agua de Colonia de M. Rowlands, donde todos los visitantes van á mojar sus pañuelos.

El telegrafo doméstico de los hotels americanos que centraliza en un muestrario todas las campanillas de las habitaciones, marcando el número de la que suena.

Un pañuelo de bolsillo de hilo de linó de precio de 16.000 reales la libra, procedente de la fabrica de Reallier.

Los restos de una inmensa y monumental garrafa de Bohemia en que un hombre puede nadar.

El cetro y la mano de justicia en crisocol de S. M. Soulaque el emperador negro de Hayti Faustino I (fabrica de Paris).

Una coleccion de animales vestidos por el estilo de las ilustraciones de Granville á las fábulas de Lafontaine.

Una camisa española, en cuya pechera se ven delicadamente bordadas las catedrales, palacios y monumentos mas célebres de España.

Los volantes de un vestido belga con un dibujo que ha exigido para ser ejecutado 4260 usos, y otro vestido de oncage de Bruselas, fabrica de M. Vanderkelen, y que está vendido en nueve mil duros.

La locomotora Ckampton de peso de 57 toneladas.

Las telas de hilo y los tapices de Holanda.

Los relojes astronómicos simplificados.

Un modelo de Whagon con freno, de M. Claasen, de Amsterdam.

Las imitaciones de laca chinesca y varias esculturas holandesas.

Las puertas, vasos gigantescos y muebles de malaquita rusa.

El diamante negro sobre cuya apreciacion habria mucho que hablar.

Los cristales coloridos de Marchal, de Metz y otros franceses.

Un maniqui para sastro que toma todas las posiciones y movimientos, y está tasado en la feiolera de 30.000 duros.

Una manta de Nanci que puede recogerse en una mano y que ha exigido el trabajo de nueve meses á catorce obreras.

El *Sax-horn-hourdon*, instrumento monstruo de cuatro varas de alto y cuarenta y ocho pies de desenrollo en su tubo, verdadera trompeta de Jericó, destinada sin duda por su inventor á algun Boreas gigantesco, y que produce un sonido formidable.

El adorno de encajes negros de Bayeux encargado por la duquesa de Sommerset á M. Goudier.

Las linas inglesas á cuatro (tres céntimos).

Los pianos á cien francos (576 reales).

Los ejemplares de mineral de hierro de Suecia y Noruega.

Las armas blancas de Eskilstuna, y la cuchilleria de Stokolmo.

Un retrato del rey Oscar I tejido en seda.

Un Carrete de hilo de 4000 yardas (unas cinco mil quinientas varas) hilado por una paisana sueca y que no pesa mas que media onza.

La estatua del pastor jóven de M. Molin, escultor sueco.

Una máquina inglesa para fabricar ins-

tantáneamente sobres de cartas con rara perfeccion.

Otra que distribuyo pastillas de chocolate envueltas en un papel.

Un pliego de papel de 500 metros (unas 400 varas) de largo.

El instrumento de Wagner destinado á hacer palpable la aceleracion de la caída de los cuerpos.

Una tela de seda sobre fondo de oro, de Lyon á 80 duros vara, y en general todo el ramo de sederia de aquella ciudad.

Platos de loza de colores á un penny (tres cuartos).

Un objetivo de nueve pulgadas de diámetro.

El niño desgraciado, de M. Simonis.

La destruccion de Jerusalem de D. Roberts, espléndida litografia de color, por L. Haghe, belga dibujante de S. M. B. (Esta lamina asombrosa cuenta ya cien mil francos de suscripcion).

El escaparate de flores artificiales de M. Constantiu (Paris).

Una máquina para fabricar agujas á la vista del público.

Las espadas de Toledo, y especialmente una encerrada en una baina en forma de culebra.

Una prensa mecánica que tira 10.000 pliegos en una hora.

Doce barricas de tabaco rapé, español, abiertas á todos los aficionados.

Un perro automata á la Vacanson, pieza mecánica, destinada á suplir al faldero muerto de Lady Harriete Shapers.

Tres muestras de granos, cultivados por las augustas manos de la reina de Inglaterra.

Un sofa de carbon de piedra.

Las prensas anatómicas del doctor Anzons: un hombre de carton-piedra, que se deshace en 1700 piezas, y una hormiga de 128.

Una peticion al emperador de la China Hong-Lung, revestida de 778 firmas.

Muestras de los mármoles que han servido á la construccion de todos los edificios memorables de la Grecia.

El riquísimo aderezo de brillantes y demás piedras preciosas de S. M. la reina de España doña Isabel II, montado por Mr. Lemonnier de Paris.

Un tubo de corezo-italina, en que están grabados los retratos de doce poetas trasalpinos.

La alfarería inglesa —Las imitaciones japonesas.—Las enormes tijas del Toboso, patria de Dulcinea.

Un sombrero de paja de Florencia, vendido á lord Preboccke en 20.000 reales.

Las camisas de algodón inglés á 3 reales.

Las magníficas porcelanas, vasos y servicios de café de Sevres.

Las nuevas telas de Lion, llamadas creppones aeroflanos.

Un traje completo de lana, de hombre y de mujer, por 14 francos (unos 55 reales) inglés.

El muestrario universal de caracteres tipograficos de la imprenta imperial de Viena.

La reduccion de las puertas del Baptisterio de Florencia.

Las cartas topográficas del depósito de la Guerra en Paris.

Un cofre de hierro, alemán, con infinitos resortes y secretos infalsificables.

Los vegetales conservados por compresion, por M. Masson.

El pañuelo de mano, destinado por M. Vanderhaeguer, de Bruselas, á la reina Victoria.

Una mesa de mosaico de madera, preciso trabajo de los señores Perez, de Barcelona.

El plano en relieve de los puertos y diques de Liverpool.

La tapiceria de M. Salandruce (Paris).

Las telas pintadas de Mulhouse.

Modelos de suelos de madera, franceses, belgas y rusos.

Un rico vestido de encaje de S. M. la reina Isabel, fabricado en Barcelona.

La fuente de cristal de Birmingham

Un Lafontaine microscópico, impreso por Plon.

Los cristales de Bohemia, y los ingleses igualmente muy bellos aunque no tan de gusto.

Un órgano precioso de M. Ducroquet.

Los retratos de la reina Victoria y el príncipe Alberto, tejidos en seda en Lion, y expuestos por S. M.

El trozo de hulla, de peso de 15 toneladas, procedente de una mina de 150 metros de profundidad (Staffordshire) y otro de 24 toneladas, elevado de 400 pies (Gales del Sur).

Un inmenso espejo inglés que refleja los objetos deformados.

Los excelentes paños de M. Paul Bacot (Sedan) á 4 francos el metro, unos 12 reales la vara castellana.

Los de M. Ivan Lomonis, de Verviers.

Las vidrieras góticas de M. Martin, de Troyes.

El colosal bufete de Kenilwoorth, hecho de un roble, de Sir Walter-Scott.

Las cachemiras francesas, recogidas por su suavidad en una sortija.

El escudo regalado por el rey de Prusia á su ahijado el príncipe de Gales.

Las piedras duras de Florencia, y los mosaicos de Roma.

La *Amazona* de Kiss; la *Esclava Griega* de Prower; la *Vacante* de Klessinger, la *Phrynia* y otras estatuas de Pradier; *Los perros* de Lechino y los instrumentos de cirugía, de Charriere (París).

El *Gódogredo* de Simonis; el *Hambre* y el *Cólera*, de Etex.

Los muebles de Tahan.

La máquina inglesa para hilar lana de MM. Linh é Inglis.

Las alfombras turcas, eterno modelo de las nuestras, por la solidez, la tersura y la rica combinación de los colores.

Las armas de Lieja.

Los bronceos de Barbedienne y las reducciones de Colas (París).

El telescopio refractor de MM. Metz é hijos de Munich; y su microscópio vertical engrasando de 20 á 1800 veces los objetos.

Las maravillosas sillas, monturas y jacos de Constantinopla y las armas de Damasco y otros estados del Sultan.

Un barril de pimienta americana destinado á ser repartido entre el príncipe Alberto, el duque de Wellington y la comision directiva de la esposicion.

La hoz segadera del doctor Ed. Stollé de Berlin.

Las estofas y filigranas de Tunez.

El contrabajo monstruo de Vuillaume de cinco metros de altura y que se toca por medio de un tablero de llaves.

Las maravillosas imitaciones de encages ingleses, desde tres cuartos á 25 reales vara.

Una chimenea de mármol blanco esculpido, perteneciente al rey de los belgas, obra

de M. Leclerc.

La guita-arpa, ingenioso instrumento de la invencion de un español.

Instrumentos militares, inventados y perfeccionados por Sax.

El regulador de Detuches, de Paris, y los instrumentos matemáticos.

Un piano de Erard de palo rosa, con broncos y cincelado.

Los mosaicos de vidrios coloreado y dorado ingleses, imitacion de los que cubren el suelo de la iglesia de San-Márkos de Venecia.

El templo de Santa-Sofia en Constantinopla.

Un cortaplumas de 300 hojas, de que no puede hacerse uso.

El faro lentical que hace brillar á una simple lámpara casi á doce millas de distancia.

El telescopio de Ros, tan grueso como un cañon de 36, y que pudiera servir para escribir un correo de la luna.

Un cofrecillo-estuche, trabajado al gusto del siglo XV por M. Elkingthon de Birmingham, y perteneciente á la reina Victoria.

La alfombra de lana de Berlin, ejecutada para S. M. por ciento cincuenta damas inglesas, y los bellos tapices de Axminster.

Los vestidos y chalets fabricados con las lanas de las cabras de Cachemira, criadas por el príncipe Alberto en Windsor.

Los trozos de piedra colgantes que sostienen por la sola cohesion del *cimens White* de Westminster otras enormes piedras de dos á tres metros cuadrados.

Trozos de Spermaceti cristalizado y refinado, capaces de contener á cuatro personas.

Aparatos catatópticos driópticos para faros marítimos.

El modelo de *brise lame* de Plimou con faro y torres, construido para la esposicion por encargo de los lores del almirantazgo.

El *Koh-i-Noor* en fin, diamante monstruo procedente del Asia, conquistada por las tropas inglesas en la India, y que está apreciado en doscientos millones.

Y si por via de contraste de tantas y tan magnificas cosas como las que van espresadas y otras innumerables que se quedan en el tintero, quisiéramos indicar aquí las infinitas ridículas, simples ó abominables que han

hallado medio de ingerirse en el palacio de cristal, tales como las numerosas muestras de los camiseros de Paris, de los fabricantes de bisutería alemana, de los arquitectos ingleses, de los estatuarios de pacolilh italianos, de los muebles americanos, de los fabricantes portugueses y suizos, sería cuento de nunca acabar. Brillan por su ausencia los productos de Rusia y los Estados Unidos; las colecciones de objetos de la China no son mas en lo general que los rebuscos de las que poseen los almacenes de Londres, porque el celeste imperio no ha tenido por conveniente enviar á la esposicion mas que productos naturales; y se observa tambien la falta de los ricos vinos franceses, alemanes, españoles y portugueses, Burdeos, Jerez, Oporto, Madera y del Rhin, á que no se ha dado entrada en la esposicion, sin duda por haberlos creído demasiado *espuestos* en ella.



Urganda la desconocida vaticina el trágico fin de Bartolillo Gallardoto, luz y lumbrera de la literatura audante y rapante, sirviéndose de versos comidos de la última sílaba, para mejor describir la condicion y las mañas del héroe garfiñador.—

Una noche muy oscúcamino de la Alberquíse apareció al buen Gallár-un alma en pena y le dí:

«¿A dónde vas, mal vejé-carga y almacen de enví-con mas orgullo que un pá-y mas tontera que un pi-?

¿No sabes que tus embró-del mundo son conoci-el cual se burla si há-las sandeces de lo anti-?

¿Acaso tus bellaqué-no habian de tener castí-á manos del buen Zapá-conocido por Lupí-?

Y puesto que eres en lé-un pedanton presumi-que solo sabes portá-de impresos y manuscri-

Que es la ciencia de un libró-mas no de un sabio subli-segun tu orgullo insensá-pretende que seas teni-

Y puesto que á la violé-eres profundo erudi-que solo admiras á bó-en los cafés de la vi-

Entretanto que á los sá-sirves de burla y de rí-como pudiera una mó-un hipopótamo ó un mi-

Y puesto que has declá-guerra á muerte á aquel progí-que sepa lo que tu ignó-(é ignoras mucho, muchi-)

De parte de Dios te man-te mueras de pura envi-arañándote á tí pró-para escarniento de pí-»

Gallardo quedó asombrá-y dando un fiero ronqui-cayó en el suelo redon-con espantoso brami-

Y como en la plaza sud-acontecer al roci-que herido de una corná-patalea sin senti-

Así cozeó el vejé-esclamando en su agoní-«¡Ya me comen, ya me có-por do mas pecado habí-la

El alma en pena se acér-  
y así que muerto lo vi-  
dijo tomándole el púl-  
•TONTA MENOS EN MADRI.»

## Teatro del Circo.

El miércoles próximo se verificará en este teatro una función a beneficio de don Rafael Chacon y don José Guerra, la cual promete ser variada y agradable. Un interesantísimo drama del célebre Boucharchy, autor del *Lázaro, pastor de Florencia, del Campanero de San-Pablo, de la Hermana del Carretero, de la Abadía de Castro*, abrirá la escena. Su título es *La Duquesa de Yprets ó Genoveva de Brabante*.

Además se cantará la linda ópera cómica española *La Feria de Sevilla*.

Ha llegado á esta ciudad, procedente de Sevilla, la apreciable actriz la señorita Leon, que tantos aplausos ha obtenido siempre en el teatro del Circo. Mucho se alegrarían los concurrentes á este coliseo oír de nuevo á la dama que tanto les ha hecho sentir. Creemos que la empresa, deseosa siempre de complacer al público, la ajustará para algunas representaciones dramáticas, dejando la elección á tan estimable artista.



## UNA ROMERIA GALLEGA.

(Conclusion.)

Los romeros se juntan, las doncellas de la aldea entran en el átrio con los ojos fijos en el suelo y acompañadas de sus madres, y despues de ellas se distinguen los ancianos, parándose repetidas veces, y hablando mas con las manos, que llevan al pecho del otro interlocutor, como si solicitar quisieran sus secretos, que con la lengua, que ya se mueve trémula, gracias á la ancianidad de sus administradores y propietarios. Las primeras con sus bordadas cofias en la cabeza, adornadas con encaje rizado y sujeto por lustrosas cintas, sus esclavinitas de grana sobre las espaldas que ocultan mas de una vez los collares de cuentas de oro falso, y sus sayas de picote ó de paño mediano cubren las medias blancas que se han estrenado para no volver á usarlas sino de año en año, y á veces ocultan la pierna en borrador por los borrones del trabajo, que en ellas quedaron, y unos zapatos de oreja... por supuesto en los pies, que esto aunque parece que sobra, no siempre los llevan en su lugar haciendo con ellos lo que nuestros gobernantes de todos tiempos con los hombres de conocido mérito. Los segundos, emblemas de cordura, traen largos sayos de somonte con mangas, especie de anguarinas de formas prosaicas, y altos bastones con su puño de hueso ó sin puño, que en esto de puños, están mas por los de la fuerza que por los del arte. Alguna que otra vez se sorprende bajo un sayo alguna ex-casaca-monstruo de cierto ex-batallon que peleó en la guerra de la ex-independencia. Estos viejos no saben hablar mas que de sus hechos de armas: todos fueron héroes, pues todos llegaron por su bravura á sargentos primeros ó cabos segundos, y algunos hay que merecieron del gobierno..... que los citase como *contusos* en algun parte oficial.

A los pocos minutos se deja percibir la alegre y chillona gaita, y el contento y la animacion suben de punto, en los alrededores de la iglesia. Ahora llega el señor *abad*, á quien saludan todos con religiosa sumision: siguen á este algunos señores de la

vecina villa ó ciudad; despues se distinguen varios estudiantes de levita y sombrero, y saliendo á tiempo oportuno la ama del párroco vestida con rigurosa etiqueta, las madres y las doncellas entran en la iglesia para ocupar el mejor lugar. Los hombres siguen en el átrio, escepto algunos jóvenes que suben al coro para cantar, y otros tantos chiquillos que no pueden dar cima á las duras roscas que compraron para entretenimiento suyo y provecho de las vendedoras.

Aquí llega el gaitero, el mayordomo, sus parientes y su correspondiente acompañamiento de hombres que preparan un convite posado para la sabrosa comida, donde habrá buenas magras, mejores conejos, y un excelente vino. El átrio queda abandonado: las mismas abastecedoras de dulces y frotas se acercan á las puertas, los mozos se adelantan, el coro se llena, el mayordomo se acerca al altar, el sacristan le saluda con religiosa marcialidad, las doncellas dirigen aquí ó allí, ó acá y acullá sus miradas significativas, las madres se colocan como cuerpos opacos para un eclipse visible por toda la misa, entre ellos y ellas..... y salen de la sacristia los tres capellanes que dicen la misa, entonada por el señor abad y compañía. Tarea árdua y peliaguda seria la clasificacion de los varios sonos que emplea el gaitero, los diversos instrumentos de que echa mano (la gaita, flauta y flautin á veces) los trinos y gorgoritos, afinados los unos y los otros desafinados, la tronante voz del que dice la misa, y mucho menos el conciso y elocuente sermón que pronuncia el señor abad con elevada soberidad. En la misa no sucede mas de notable que el orneus, donde se improvisa una brillante cavatina sobre motivos de la Jota aragonesa, ó el himno de Riego, las atipladas voces, que no se cuidan de afinar porque las regla segun quien les place, estorban las buenas disposiciones, y las lágrimas y suspiros que arranca la religiosa homilia del parroco. En seguida sale la procesion: (y por la puerta.... pero por la principal) hay repique de campanas y voladores, y gente que se apura, y encontrones entre ellos y ellas, que se meditan y se precapan, y el famoso villancico en el crucero mayor, y las ancianas que siguen la eligio del Patron con sus velas en las manos, y por

epilogo.... alguna vez una monda lluvia que obliga á que se vuelva á escape, quien tan pausada y rigorosamente salió á lucir los pendones de la cofradia y la cruz de la parroquia.

Aquí concluye el medio dia de la romería: á la tarde se come, se bebe, se baila y se conjugan otros presentes de indicativo de preteritas consecuencias.

La vecina arboleda se llena de hombres y mugeres amistosamente reunidos, corriendo, saltando, brincando, cantando, jugando con las ramas de los árboles atadas unas á otras, y otras lindezas que algun dia serán contadas si en ello no corre riesgo el benévolo lector y nuestra flaca memoria: cosa ambas que estimamos en mucho para desatenderlas con injusta ingratitud.—M.

---

## Miscelánea.

---

Con el mayor gusto (dice *La Opinion pública*) insertamos á continuacion un comunicado ó anuncio, que ayer tarde entregó en nuestra redaccion el célebre don Pepito de Barcelona, porque tal vez hagamos un bien á alguna señora que se halle en el caso de aceptar la proposicion que hace el interesado. Allá va el comunicado tal como se halla escrito:

Julian José Marya Castelo i canpañá pone en conocimiento almuinoble brillante iamable p ú blico madrileño conocido en la corte. por don pepito De barcelona concistador deseñador con los titulós de l conde de monte cristo judío errante Cabelleroandante yentrada en todas partesentre jente de altaca téguaorá deseañcontrar una señora tenga la edad ca ciera siendo una señora bien a comodada i ma llebe en el eguanto caretela me hasta ima calzo memantengua coma primorosa llenel bolsillo al gunas monetas isi alguna señora lo acetase ponga las señas en este periodico.

Julian José Maria Castelo i Canpañá.

---

**CRIMEN HORROROSO.**—De Figueras participan un crimen, que por sus circunstancias es digno de ser publicado.

En estos momentos, dicen, llama la atención pública un gravísimo atentado, cometido en 2 del pasado junio en la villa de Castellon de Ampurias, y de que no habia hablado á ustedes hasta ahora, por hallarse la causa en sumario.

Publicada ya la acusacion fiscal, ha cesado el motivo de mi reserva, y puedo decir á ustedes ya, que se pide contra el reo José Planas y Naucells la pena de cadena perpetua, como autor de homicidio con alevosia frustrado y con circunstancias agravantes.

El acusado, jóven de 24 años y de malos antecedentes, poco aficionado al trabajo de su oficio de soguero, y dado á la embriaguez, por cuya razon le habian despedido todos los amos á quienes habia servido, estuvo trabajando en casa de N. desde las cinco hasta las ocho de la mañana: fuero á almorzar á dicha hora y bebió un cuartillo de vino, volviendo á poco á su trabajo hasta las diez que le dejó, y bebió de nuevo en la taberna dos cuartillos de vino, comiendo un poco de pan y cebolla.

Hecho esto, salióse á las afueras, deteniéndose en una arboleda, junto á la cual pasaron dos niños, de siete años el uno, de poco mas de cinco el otro, que de la escuela se dirigian á sus casas, algo distante de la villa. Salióles al encuentro Planas, y preguntando al menor quién era, al saberlo dijo que á él le buscaba, y mandándole echarse, con una piedra que llevaba en la mano le magulló gravemente la cabeza, dejándole como muerto.

Después de este atentado, volvióse tranquilamente á Castellon, publicando por las

calles su delito y sentándose en la plaza, donde pocos momentos después fué preso. Al recibírsele su indagatoria, confesóse autor del hecho, respondiéndole también al preguntársele qué razones le habian movido á cometerle, y si mediaba algun motivo de resentimiento contra el niño ó su familia, que no, respecto al último extremo, y en cuanto al primero, que no habia tenido mas razon que la de hacer su gusto y conseguir que se le prendiese y condenase, por estar cansado de vivir y de tener que trabajar, en términos que de no haber atentado contra la vida del niño, hubiera atentado contra la de cualquiera otra persona.

Ninguna luz efectivamente arroja el sumario acerca de las causas que pudiesen inducir á Planas á cometer el delito contra el tierno infante, que se presenta por lo mismo como una victima deparada por un azar al incomprendible furor de aquel que posteriormente ha querido hacerse pasar como ébrio del todo.

Indiferente esta circunstancia bajo el aspecto legal, toda vez que siéndole habitual el vicio de la embriaguez no atenuaría su culpabilidad, no lo es en manera alguna al quererle considerar el hecho filosóficamente. Siendo cierto que el acusado obró privado de razon por el vino, encontramos una explicacion satisfactoria del delito, que en su criminalidad no escede de la esfera comun. Si, empero, no estaba embriagado, toma colosales proporciones, revelándonos una espantosa fiera, una horrenda corrupcion, un olvido completo de todos los principios de religion y moral en el delincuente.

Y desgraciadamente como un monstruo de esta especie se presenta en la causa su figura, pues la embriaguez por él alegada no tie-

ne mas apoyo que el haber bebido antes, como se ha dicho, vino en cantidad al parecer insuficiente para producirla, y que no la produjo en realidad, pues tanto las personas que lo prendieron, como las que por haber intervenido en las primeras actuaciones del sumario le pudieron observar atentamente, aseguran que se hallaba en su cabal conocimiento, demostrándolo así sus maneras y lenguaje.

El niño herido, por una feliz combinacion de circunstancias, y despues de varias alternativas que han hecho desconfiar de su vida, ha conseguido su completa curacion.

---

Con motivo del fallecimiento del doctor en farmacia don Rafael Garcia Briz, ocurrido en Velez-Málaga á mediados del mes de julio último, un amigo del finado ha publicado en el *Avisador Malagueño* los siguientes apuntes, que trascribimos con gusto á nuestras columnas:

«Cuando al morir no se deja un nombre célebre por haber derramado sangre en cambio de conquistas, ó por haberse distinguido con esos inventos que cambian la faz de las naciones, parece que no se tiene derecho á oír repetidos sino los sollozos de la amistad ó los desgarradores ayes de la multitud que llora á su protector y á su amigo.

Pero entre estos dos extremos hay infinitas gradaciones, y la sociedad que jamás es injusta al calificar los finados, concede á cada uno el lugar á que en su viviente se hiciera acreedor.

Sugiérenos estas reflexiones el fallecimiento de nuestro amigo el doctor en farmacia don Rafael Garcia Briz, ocurrido el 12 del corriente en Velez-Málaga, á donde hace algunos años se retiró á vivir con su hija.

Entendido en ciencias físicas, exactas y naturales, se distinguió en la química, que

como ciencia auxiliar de la farmacia, formó la base de sus estudios, siendo á esta poblacion sumamente útil con sus informes y dictámenes razonados á la autoridad, así como con los consejos, indicaciones, medios de desinfeccion y socorros á los pobres en las distintas epidemias que durante su larga vida han pesado sobre esta ciudad.

Una de las cualidades que mas le han distinguido, ha sido su proverbial caridad, y esos rasgos de beneficencia que siempre se recordarán con tanto orgullo como sentimiento. Los conventos de religiosos y de monjas pobres por instituto ó por las vicisitudes de los tiempos calamitosos que hemos atravesado, no olvidarán jamás al modesto y benéfico patricio que les franqueó siempre todas las medicinas necesarias, y que los alentó en su desgracia, socorriéndolos ademas aun en mayor escala de lo que le permitieran sus facultades.

En el año de la *hambre* (1811), proporcionó de su propio peculio la lactancia artificial á los infinitos niños, cuyas madres fallecian á impulsos de tan horrible calamidad, y dió durante toda ella la sopa una vez al dia á todos los pobres que acudian al convento de San-Francisco.

*Todo para los pobres* fué la primera frase que formó en su niñez: *todo para los pobres* han sido las últimas palabras que han murmurado sus lábios.»



---

CADIZ: 1851.

IMPRENTA DE D. FRANCISCO PANTOJA,  
calle del Laurel, n.º 129.